

FLUJO DE SANGRE

Yolanda Herranz Pascual

Pero lo importante es la constatación de que cada individuo posee un cuerpo irremplazable, mediador necesario en todas nuestras relaciones con el mundo, objeto y fuente de placer, o de dolor, e interlocutor activo y exigente de nuestra existencia. Se ha dicho muchas veces que somos lo que somos gracias al cuerpo que nos sustenta. Ser (existir), en suma, es tener cuerpo.
Juan Antonio Ramírez, *Corpus Solus*

Entorno al Cuerpo

El cuerpo como concepto es necesariamente una abstracción. Cada uno de nosotros permanece envuelto en un cuerpo específico, sometido a su propia dinámica, a sus fuerzas, a sus debilidades y a sus contra-direcciones.

Pese al paso del tiempo, finalmente, cada persona debe enfrentarse a su propia realidad corporal. Esta discrepancia define un espacio de reflexión de fuerte interés artístico, porque en su raíz yace la constancia de la eventualidad de la muerte. Fantasmas, obsesiones y sueños encuentran su lugar en las obras corporales.

Todo objeto de arte autónomo es político porque representa actitudes y valores; por lo tanto, y especialmente las obras centradas en la referencia al cuerpo, son políticas en cuanto que son utilizadas por muchos y muchas artistas para influir en nuestras opiniones, en nuestros actos, en nuestra visión diferente del mundo

Las artistas del cuerpo

Es a partir de los años **60** y los **70** cuando las artistas adoptamos el cuerpo, en sí, como medio y tratamos nuestros propios cuerpos como cualquier otro material artístico.

Además, somos conscientes de que el material corporal tiene unos atributos únicos y específicos. En nuestra aproximación al cuerpo analizamos las más sencillas funciones corporales: como caminar, respirar, menstruar, engendrar... y también otras más complejas como hablar, pensar, concebir, crear...

Además, algunas artistas corporales pusieron al límite sus propios cuerpos (cortándolos, quemándolos, hiriéndolos...) para poner al descubierto sus neurosis, sus obsesiones y sus miedos.

Las obras corporales pueden ser acontecimientos públicos o ritos totalmente solitarios (representados en el estudio de la artista).

El registro de estos momentos únicos, transitorios, irrepetibles..., que conllevaban esas acciones experienciales efímeras, quedaban documentadas a través de la fotografía y el vídeo que se instauran en acompañantes imprescindibles de la artista.

Desde el punto de vista feminista, la utilización del cuerpo de la propia artista como centro de la acción artística le permite reapropiarse de ella misma.

El cuerpo de la artista

Definimos nuestro cuerpo como un territorio convulso y lo utilizamos como un arma precisa y enfocada en dos direcciones:

- Una, hacia la ampliación de las visiones de lo humano y
- Dos, para subvertir las prácticas institucionales y culturales represivas.

Muchas artistas, tenemos como centro de interés común el cuerpo: Nos podemos aproximar a él desde conceptos distintos y, a veces, también divergentes: Podemos tratar:

- El cuerpo como modelo
- El cuerpo como relación
- El cuerpo como límite
- El cuerpo como acción
- El cuerpo como resistencia
- El cuerpo como pasión
- El cuerpo como proposición

La exploración de ese lugar, propio y nuestro definido como cuerpo, se hace, muchas veces, a tientas, tratando de encontrar nuevos significados y relaciones más profundas.

Del cuerpo nos atrae y nos concierne, también, lo visceral, lo animal, lo sexual, lo intuitivo, lo emocional...

El cuerpo es el núcleo de interés común en las obras de las series: *Recipientes para los fluidos secreciones y excrementos de mi cuerpo* y *El cuerpo de la artista, Manos de Mujer (con la A de adúltera)*. Nos hemos acercado a él como problema, como lugar y como material central en nuestro proyecto artístico.

En las obras de estas series existe la constancia del cuerpo y, también, de mi propio cuerpo. En mis obras laten cuestiones referidas a problemas de identidad y de género.

Las obras artísticas operan más en el campo de la significación y el sentido que en el del significado, por lo tanto no podemos aproximarnos a ellas con un pensar dualista o contrapuesto, ni siquiera directo sino estableciendo una red positiva y móvil con múltiples sentidos de aprehensión.

Mis manos Mis pies Mi vientre...

Para muchas artistas actuales nuestro cuerpo se instaura:

En campo de batalla ←→ En recinto de oración
En espacio de resistencia ←→ En lugar para reflexión

El cuerpo trasciende lo físico para buscar una profunda transformación de lo humano.

El cuerpo materno como lugar de origen de la vida y por consiguiente también de la intersección en la mortalidad y la muerte. El seno materno como portador de vida y muerte al mismo tiempo, como objeto de culto y de terror.

 Todos hemos nacido de mujer.

El cuerpo de la madre como umbral de la existencia es a la vez sagrado y mancillado, celestial y demoníaco, atractivo y repulsivo. La noción de lo sagrado se genera precisamente con esta mezcla de fantasía y de pesadilla también sobre las fronteras siempre cambiantes entre vida y muerte, noche y día, masculino y femenino

Mi proyecto. *El cuerpo de la artista*, propone, una selección de obras que, desde un posicionamiento comprometido, responden a una mirada propia e implicada sobre el mundo: frente a lo social y desde lo personal. Las obras muestran una opción vital, que desde claves artísticas se pronuncian, sobre *lo otro*, asumiendo el compromiso que supone la creación.

En este proyecto planteo obras que desde el concepto, la emoción y la utopía enuncian espacios de reflexión que se enmarcan en diferentes problemáticas de lo humano.

pies para abandonar

pies para andar

pies para caer

pies para caminar

pies para desertar

pies para erguirse

pies para permanecer

pies para pisotear

pies para recorrer

pies para transitar

pies para tropezar...

manos para acariciar

manos para accionar

manos para amar

manos para arrullar

manos para atraer

manos para crear

manos para estrechar

manos para golpear

manos para herir

manos para maltratar

manos para traicionar...

vientre para abortar

vientre para acoger

vientre para amparar

vientre para cobijar

vientre para concebir

vientre para desear

vientre para engendrar

vientre para gestar

vientre para insinuar

vientre para refugiar

vientre para resguardar...

Mis obras tratan de acotar un lugar dual de ambigüedad y definen un espacio implicado que genera un campo de máxima abertura para la reflexión.

palabras *para derrotar*
palabras *para despreciar*
palabras *para evocar...*

palabras *para humillar*
palabras *para insultar*
palabras *para prometer...*

palabras *para recordar*
palabras *para recordar*
palabras *para ultrajar...*

boca *para comunicar*
boca *para decir*
boca *para denunciar*

boca *para enunciar...*
boca *para gritar*
boca *para hablar...*

boca *para manifestar*
boca *para pronunciar*
boca *para silenciar...*

labios *para amar*
labios *para besar*
labios *para consensuar*
labios *para conjugar*
labios *para crear...*

labios *para definir*
labios *para desear*
labios *para dialogar*
labios *para evocar*
labios *para gozar...*

labios *para imaginar,*
labios *para insinuar*
labios *para sentir*
labios *para soñar*
labios *para traicionar...*

Labios se define en función de la doble lectura que implica el término.

- Labios: como espacio del pronunciarse, del decir...
- Labios: como lugar del placer, del deseo...

Esta dual ambigüedad define un espacio de proposición para una reflexión y una acción creadora artística implicada.

Texto publicado en:

HERRANZ, Yolanda. (ed.) (2010) *xf. Xénero Femenino / fg. Feminine Gender*, Artebronze, Santiago de Compostela, pp. 15-20 y 27-31.
I.S.B.N.: 978-84-612-7993-7